



**COORDINADORA  
ONG PARA EL DESARROLLO  
ESPAÑA**

**NOTA DE PRENSA  
Madrid, 18 de febrero de 2010**

## **SE REAFIRMA EL COMPROMISO EUROPEO CON LOS ODM, PERO SIN ESPECIFICAR LOS PASOS PARA SU CUMPLIMIENTO**

**La Coordinadora ONGD-España y la Confederación Europea de ONG (CONCORD) han recordado a los Ministros de Exteriores reunidos en La Granja la necesidad de redoblar esfuerzos en un contexto de crisis que afecta especialmente a los más empobrecidos**

Apenas cuatro meses tendrán de plazo los gobiernos europeos para poner sobre la mesa en el Consejo Europeo de junio una hoja de ruta calendarizada y vinculante si realmente se quieren reactivar los Objetivos de Desarrollo del Milenio como marco de lucha contra la pobreza, tal y como han manifestado hoy los Ministros de Asuntos Exteriores europeos reunidos durante dos días en La Granja (Segovia).

A pesar de la buena voluntad mostrada, es imprescindible cambiar la tendencia en la política europea teniendo en cuenta que, tal y como ayer publicaba con preocupación la OCDE, la Ayuda Oficial al Desarrollo está disminuyendo en países como Francia, Alemania o Italia, dificultando alcanzar el 0'7% de la Renta Nacional Bruta para desarrollo, como está comprometido. Ésa ha sido una de las alertas mostradas públicamente por la Coordinadora ONGD-España y la Confederación de ONG de Europa (CONCORD), invitadas por primera vez al encuentro, donde han pedido expresamente recursos adicionales para luchar contra la pobreza en un contexto de crisis que ha hecho superar los 1.200 millones de personas en extrema pobreza. El presidente de la Coordinadora ONGD-España, Eduardo Sánchez, ha aprovechado su intervención para recordar la necesidad de establecer un impuesto sobre las transacciones financieras, así como eliminar la ayuda ligada a los intereses económicos europeos, combatiendo además los paraísos fiscales que detraen recursos asignables a desarrollo.

Especial hincapié ha hecho la sociedad civil en la necesidad de mejorar la coherencia de las políticas europeas para no dar con una mano, la de la ayuda al desarrollo, lo que se quita con la otra a través de prácticas comerciales, financieras, migratorias...etc. que impiden el desarrollo real de los pueblos más empobrecidos.

España, como presidencia de turno de la UE, tiene la responsabilidad ahora de liderar un giro para que, efectivamente, la buena voluntad mostrada en La Granja se lleve negro sobre blanco a la revisión de los ODM que tendrá lugar en septiembre en la sede de Naciones Unidas de Nueva York.